

NUEVAS RECLAMACIONES MASONICAS.

I.
El acta de la sesión del Círculo Es-
pañol de Santiago de Cuba que publi-
camos el 4 del actual, incluyendo una
carta del Exmo. Sr. Gobernador Co-
mandante General de aquél Departamento, D. Sabas Marín, así como un documento
importante emanado de un mason de eleva-
do grado, en el cual se hacían importantes
revelaciones, así como las breves o
bservaciones con que encabezamos la publica-
ción de esos documentos, nos han vali-
do varias reclamaciones de parte de algunos
de los hermanos, que aunque de escaso va-
lor intrínseco, nos creemos en el caso de
publicar, si bien alguna de ellas viene
en suero, poco conveniente y algo despectivo, reservándonos, por supues-
to, el derecho de hacerles al pie las obser-
vaciones que creamos oportuna.

Hé aquí las dos primeras de estas recla-
maciones que hemos recibido:

Sr. Director de LA VOZ DE CUBA.

Mayo señor mío: Sirvase Vd. publicarle

siguiente:
Varón veces hemos remitido a Vd. escri-
tos en contestación á sus ataques á la ma-
sonería; y aunque ha hecho referencia de
ellos y ha prometido publicarlos, jamás lo
ha hecho, sin duda por su escaso valor
y porque no daba alcance alguno, loz
que conocemos, y Vd. ataca lo que ignora,
que desconoce completamente.

En el periódico que R. D. dirige correspon-
dió el 10 del actual una carta que aparece una ac-
tual del Círculo Español de Santiago de Cuba
en la que se insinúa un libro infame entre
el Gran Oriente de Colón, lanzando so-
bre él el acusatorio de traidor á la patria.

La masonería en general no se opone
a la libertad de expresión, porque se oponen
a ello sus estatutos, y si alguno de ellos lo
hace, lo hace que yo lo ignore, que seán
solamente lóbulos irregulares, pues solo lo
regular puede separarse de la ley.

Nosotros tratamos de evitar y no de des-
minuir Vd. el tratar de amanecerizaros
de una manera torpe, no hace más que
privar al Gobierno de su apoyo que tendría
en nuestra asociación.

Nosotros somos españoles, españoles sin
condiciones, y antepriorindios á la ma-
sonería, su amor á la patria, y la recha-
zanza á todo lo contrario, es la que nos
convence que no queremos asimilarnos á
todas las tendencias, y que solo todo se rata
de la caridad y del bien á la humanidad.

En el Oriente de Colón podéis haber al-
gunas diferencias con el ideal repartista,
porque todos queremos las libertades; pero
nosotros tenemos en el Oriente de Colón
mucha más desafecto á la causa española,
que es irregular, lo que está reprobado por
la ley.

Nosotros tratamos de evitar y no de des-
minuir Vd. el tratar de amanecerizaros
de una manera torpe, no hace más que
privar al Gobierno de su apoyo que tendría
en nuestra asociación.

Dicho es:

Sigüenza, 7 de diciembre de 1875.

Sr. Director de LA VOZ DE CUBA.

No se publicará esta carta, ó si se la
tragará como otras tantas que le escribimos
y no nos invita á defender la masonería. Haga lo que quiera; lo que á mí me intere-
sa es que Vd. la lea y me hable sobre su con-
tento, que no tiene una palabra que no
sea verdad.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

Así como se caeza Vd. de infamar á los ma-
sones en su carta, y no sabe Vd. que
se ha presentado á su Oficina de instrumento
á una sociedad masonica irregular,
y como irregular, en sus armas.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

A esto se añade que se asegura dad Vd.,
rechazado por las fijas de Méjico cuando
quiso ser recibido como mason, porque allí era
conocida su idea retrógrada, y que des-
deñosamente se negaron a admitirlo.

procurando para el bizaro militares, tanto la del Norte como la de los慈ios.

que ha llegado casi las relaciones de defeciones de la causa carlista.

Santander, noviembre 21.

Siguiendo así las relaciones de defeciones de la causa carlista.

San Sebastián, noviembre 21.

D. Carlos se halla enfermo en Durango.

El general Trillo está visitando a Guevara.

El general Quesada ha establecido su cuartel general en Logroño y va a Madrid para asistir a una junta de generales en la que se tratará un plan de campaña.

Los carlistas están operando un movimiento

de sus fuerzas Vizcaya y Navarra y están fortificando activamente a Vitoria, Elizondo y el valle de Baztán.

Madrid, noviembre 21.

Es del todo inexacto que los delegados españoles que forman la comisión para la Exposición Centenaria de Filadelfia, hayan salido como lo anuncia La Correspondencia.

Dice El Cronista que los carlistas en los alrededores de Lumbier están presos de un pánico tal que no se atrevén a salir de sus casas.

La circulación de los trenes ha empezado de nuevo en los ferrocarriles de Cataluña, Lérida y Tarragona.

Barcelona, noviembre 21.

Dice La Liberal:

«Para celebrar la fiesta de Santa Isabel, el general Martínez Campos pasó en libertad algunos de los carlistas que hoy prisioneros en el campo de batalla, y concedió a otros la libertad condicional muy restringida».

El Sr. Castelar, que hasta ahora no daba sino instrucciones privadas que tienen por objeto sacar las bases de un partido republicano gubernamental y posible, e indicar la conducta que debe observar sus correligionarios durante el próximo período electoral.

«Es posible que el ex-presidente de la República española redacte más tarde un manifiesto político».

Madrid, noviembre 27.

El general Martínez Campos la llegó a su parte enterándose con el Gobierno sobre la declaración, los órganos ministeriales de Madrid, La Epoca y La Política, comenzaron a publicar en un tono conciliador, recomendando la mayor cortesía hacia el preceptor.

Los partidos mantienen la lucha. El Diario Epoca, desmintiendo las acusaciones de La Correspondencia, asegura que el plan de campaña preparado por el ministro de la Guerra será sometido brevemente a un comité de generales presidido por el Rey. Esta noche se celebrará en cuarto legionario a Madrid los generales Quesada y Martínez Campos.

El ministerio será modificado en cuanto se establezca el señor conde de Caza Valencia. Casas y Ponce Herrera se unen. Los moderados independentes están preparando una reunión pública.

Los conceden que los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares

se no serían al terminar la guerra que la ojearan carismáticamente al de Pretes, afán, te

pedir la apertura de naciones carlistas.

Reunión de los que tomaban de enero de 1868 las cuotas militares</

